

VIDA ACADÉMICA MEMORIA DEL CURSO 1999-2000

La Academia Burgense de Historia y Bellas Artes, la Institución Fernán González abre esta noche su nuevo curso rindiendo balance del quehacer de doce meses de intensa actividad con el sólo paréntesis del verano en una Corporación que apoya sus cimientos en la memoria misma de nuestra tierra, nuestra historia y la cultura del ayer y del mañana. "Se terminó el aullido del verano, se marchitó la rosa ahogada en los estanques - nos recuerda el poeta - y el reflejo callado del perfume de la tierra, nos estimula abrir la senda entre las hojas para surcar el nuevo curso a horcajadas entre el final del siglo y del nuevo y el horizonte fresco y pleno de estímulos del mañana. Se ha cubierto otra etapa de la larga andadura de la Academia proyectando su quehacer en conmemoraciones y evocaciones de lo nuestro. El centenario de "La Celestina", los 500 años de la obra de Fernando de Rojas tuvo en el calendario de la Institución amplio tiempo y dedicación para resaltar la evocación y analizar cuánto supuso en nuestras Letras la obra que se atribuye al bachiller.

Se puso en circulación una nueva colección *Academus* que aportará en sus obras el esfuerzo cultural, científico e investigador de sus académicos y que se abre con el libro del vicedirector el académico Ilmo. Sr. Don José Manuel López Gómez, dedicado al segundo centenario del Real Colegio de Cirugía del Hospital de la Concepción, y ya está en la imprenta la nueva edición de una obra entrañable del académico y poeta desaparecido Rafael Núñez Rosaenz "Raíces de silencio", a cuyos volúmenes seguirán otros que aporten luz y conocimiento a nuestra cultura castellana y burgalesa. Nos

complace dar cuenta de las primeras gestiones que la dirección de la Academia ha hecho con la asesoría de la Excma. Diputación Provincial para que sea posible un proyecto de enorme trascendencia como es la publicación de todo el legado de los Hermanos Machado que constituyó atención y dedicación a investigadores y estudiosos a lo largo de las últimas décadas y que ambas instituciones tratan de alcanzar acuerdos con los herederos para culminar un proyecto propio de singular interés cultural. Y así nuevamente como el Dueño irá corriendo el verso hacia la mar de la mano de la Academia como el soñador juglar de estos horizontes.

Y a esto habrá que añadir en la síntesis de objetivos del curso que se fue una labor constante de publicaciones, conferencias y gestiones de los académicos y de la Institución, sin olvidar que estuvo en todo momento en el pulso vivo de la actualidad de nuestro entorno ofrecer su opinión, su visión, su consejo o su denuncia en decisiones de entidades públicas que determinaron proyectos positivos o polémicos en la Burgos de nuestro tiempo. De este modo cabe destacar tres documentos que salieron de otros tantos acuerdos de la Academia y que se hicieron públicos y se remitieron en su caso a las instituciones correspondientes. A la Real Academia de la Historia la Institución envió el acuerdo de pleno apoyo y adhesión a sus lamentos e inquietudes por el uso y abuso que se hace en nuestro tiempo de la Historia de España en las diferentes Comunidades Autónomas. Mereció ser destacado en los medios de comunicación y gratitud de la dirección de la docta institución. Se advirtió al Excmo. Ayuntamiento de Burgos del desafuero urbanístico que puede constituir construir un ambulatorio en terrenos de La Quinta y junto a la Plaza de Santa Teresa, y sin salir de ese mismo marco paisajístico e histórico, la Institución resaltó la importancia del proyecto del Concejo sobre la construcción del Museo de la Evolución Humana, al tiempo que sin restar mérito al proyecto premiado y del que es su autor el arquitecto Navarro Baldeweg, extraña la decisión ante la categoría artística, y de apuesta por el urbanismo del futuro del arquitecto japonés Areta Isozaki, siendo la primera institución pública que expuso en la Prensa burgalesa su parecer sobre tan polémica cuestión.

La solemne sesión académica de apertura de curso tuvo lugar el 28 de octubre del pasado año con una brillante lección dictada por el profesor y académico Ilmo. Sr. Don José Manuel López Gómez

que ahondó en " Una esperanza burgalesa frustrada el Real Colegio de Cirugía de Burgos a los doscientos años de su fundación", como queda dicho base argumental de su trabajo de investigación que ha abierto la colección de libros de la Institución.

En ese mismo mes de octubre, la Academia puso en marcha un proyecto de altos vuelos con la Universidad de Burgos al organizar el Congreso Internacional sobre Gil de Siloé y la escultura de su época, con el patrocinio de la Caja de Burgos. El resultado fue un formidable evento científico que ha trascendido nuestras fronteras dada la importancia de los ilustres investigadores y especialistas que participaron y cuyas actas de este acontecimiento constituyen una aportación fundamental para el conocimiento de los estudios de una de las figuras más destacadas del arte burgalés y español del siglo XVI.

Cabe destacar la presencia de la Academia cuya representación fue ostentada por nuestro ilustre director el profesor don Alberto C. Ibáñez Pérez en la reunión de la Real Academia de Bellas Artes de Canarias celebrada en Tenerife y donde se dieron cita las Reales Academias de España y donde se habló de su futuro y del papel fundamental en la Ciencia, la Cultura y la Investigación, estimulando el empeño de la Institución Burgense tanto el reconocimiento del Instituto de España como de la Excm. Diputación Provincial. Un acontecimiento singular del curso constituyó la celebración del quinto centenario de la inmortal obra de nuestra Literatura " La Celestina", que a lo largo de cuatro lecciones magistrales que tuvieron por escenario la Caja de Ahorros del Círculo, participaron ilustres profesores que desgranaron todo su saber y su aportación al conocimiento y la investigación de la obra de Fernando de Rojas, "La Tragedia de Calisto y Melibea". El mes de mayo dio cita a los profesores Julián Martín Abad, jefe de Manuscritos de la Biblioteca Nacional que dictó su lección sobre "El entorno editorial y tipográfico de la primera Celestina"; el profesor Ángel Gómez Moreno, vicedecano de Relaciones Internacionales de la Facultad de Filología de Madrid habló sobre "La Celestina y los mundos medieval y renacentista"; el profesor Víctor Infantes, especialista en Literatura Medieval en la Universidad Complutense nos descubrió "Los libros y lecturas de Fernando de Rojas" para culminar el ciclo la profesora Carmen Añón que nos condujo en un delicioso paseo por "El jardín de Melibea", una magna exposición de la que fue comisaría y que

dio cita en Burgos a más de 40.000 personas en el antiguo Monasterio de San Juan. El académico y catedrático Ilmo. Sr. don Gonzalo Martínez Díez ocupó la cátedra en otra conferencia de la Academia y presentó a don Pablo de Santa María bajo el título "De gran Rábino de Castilla a Obispo de Burgos". Era el anochecer del 11 de febrero del presente año cuando el auditorio se recreaba en esta sala con su autorizada palabra. Para la clausura del curso se dedicó una jornada al conocimiento del proyecto magnífico de excavación que lleva la Excma. Diputación Provincial en los restos de la ciudad romana de Clunia Sulpicia, y acompañados del diputado presidente de la Comisión de Cultura, don Félix Enrique recorrimos la huella indeleble de la cultura y el imperio de Roma en nuestra tierra al mismo tiempo que la Academia aprovechó la ocasión para en sesión extraordinaria reiterar sus conceptos y sus apoyos a la Real Academia de la Historia. Ese día en Peñalba de Castro el ilustre académico y director honorario Ilmo. Sr. Don Nicolás López Martínez cumplía emocionado con la Corporación sus 50 años como sacerdote.

La Institución Burgense acordó nombrar académicos de honor al padre Nazario González y correspondiente al profesor Inocencio Cadiñanos Bardeci, ilustres investigadores de la Historia y las Bellas Artes de nuestra tierra.

Cabe destacar, por último, el ingente número de publicaciones en nuestro Boletín, publicación de reconocido prestigio como la labor destacada y notable de nuestros académicos con trabajos, lecciones, lecturas y participación en sobresalientes aconteceres de la vida científica, cultural y publicista en el campo de las Bellas Artes y de la Cultura en general, tanto en Burgos como en Castilla y León como en el resto de España.

Queda constancia en este documento un amplio capítulo de sincera y justa gratitud a la Excma. Diputación Provincial y al presidente patrono Ilmo. Sr. Don Vicente Orden Vígara, a quienes se debe el prometedor presente de la Academia y los mejores augurios de futuro.

Y esta es la memoria de un curso de trabajo, simiente fructífera esperamos de un nuevo tiempo laborioso al servicio de Burgos, Castilla y España en el campo de la cultura y la historia. Y como el precepto poético machadiano "un año más, el sembrador va echando la semilla en los surcos de la tierra"... que es la nuestra.

BIBLIOGRAFÍA

VARIOS AUTORES: *Catálogo de la Exposición El Jardín de Melibea*. Monasterio de San Juan. Burgos 18 de abril / 20 de junio de 2000.

En 1499, en pleno reinado de los Reyes Católicos, consolidada la unidad de coronas, alejado el espectro de la guerra civil, culminada la toma de Granada, en un momento de clara vocación atlántica y en un mundo en cambio que está viviendo los momentos finales del medievo y los albores de la modernidad, salía de las prensas burgalesas, del gran impresor alemán instalado en la Cabeza de Castilla Fadrique de Basilea, la primera edición de *La Celestina*, escrita por Fernando de Rojas. La imprenta burgalesa, se hallaba en uno de sus periodos de máximo apogeo y actividad y a través de ella vieron la luz notables obras literarias, tratados humanísticos y escritos de devoción, en una ciudad que bullía económica, artística e intelectualmente. Esta edición, impresa con gran esmero, acompañada de diecisiete estampas xilográficas, que ilustraban los apasionados y trágicos amores de Calisto y Melibea, fue la primera de una larga serie que, no sólo en España, sino también en otros países europeos, difundió una obra que se nos presenta, sin duda, como uno de los monumentos más importantes de la literatura española de todos los tiempos. En ella, se consagra uno de los tópicos humanos más característicos de nuestra creación literaria, con ancestros en el mundo clásico, el de la vieja alcahueta, la trotaconventos que ya aparecía en el arcipreste de Hita, la componedora de amores e intermediaria en las más diversas transacciones humanas. La obra, difícil de encuadrar en un género, a medio camino entre la novela y

el teatro, mantiene rasgos claramente medievalizantes, pero presenta otros que hacen que se encuadre perfectamente en ese proto-renacimiento en el que se estaban imbuyendo los territorios hispánicos. En sentido estricto, *La Celestina*, no es más que la culminación gloriosa de un tipo de literatura, común en toda Europa desde el siglo XIV, que en España tiene al *Libro del Buen Amor*, en Inglaterra a los *Cuentos de Canterbury* y en Italia al *Decamerón*, como vehículos de expresión de una realidad sensual, mundana, nada idealizada, en donde, con frecuencia, emergen tópicos de la literatura clásica adaptados al momento y al lugar correspondientes. *La Celestina*, como muy bien estudiara Maravall, es un magnífico medio para acercarnos a la sociedad castellana de fines del siglo XV y a las relaciones entre clases. No debe extrañarnos que una obra como ésta, que en ocasiones transgredía lo moralmente correcto, fuera incluida, ya en 1632, en el *Índice* inquisitorial en un momento de pleno dominio de los valores contrarreformistas. Sin embargo, como muy bien han estudiado Isabel Mateo y Julián Mateo, al menos durante los cien primeros años de su vida, fue entendida como una creación moralizante que trataba, al igual que otras tantas de la época y que muchas manifestaciones artísticas que hoy nos pueden parecer procaces, de convertirse en *exemplum* o *breviarium* de los errores humanos y los castigos a los que estaban abocados. La obra literaria y su protagonista van a alcanzar una enorme fama y se van a convertir en fuente de nueva inspiración literaria y artística, hasta tal punto que el término "Celestina" va a pasar a ser la denominación genérica de un grupo humano femenino caracterizado por sus artes de tercería falaces y engañosas.

Como colofón de los actos conmemorativos que, en Burgos y otras localidades, se han llevado a cabo vive este V Centenario de la publicación de la primera edición de *La Celestina*, la Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, ha organizado una exposición, bajo el título *El Jardín de Melibea*. El lugar elegido ha sido el claustro y la sala capitular del antiguo monasterio de San Juan de Burgos que de forma espléndida se han convertido, a través de un magnífico montaje, en un digno marco para las soberbias piezas expuestas. Tomando como base la obra de Rojas y teniendo en cuenta la riqueza de aspectos que nos trasmite, los organizadores de la muestra han intentando acercar al espectador no sólo los elementos y personajes que en ella aparecen,

sino todos aquéllos que forman parte de una tradición latente que hunde sus raíces antes de la aparición de la tragicomedia y que pervive en momentos posteriores.

Se inicia el recorrido con una muestra de las ediciones de *La Celestina*. Lamentablemente no se ha podido contar con la edición princeps burgalesa, propiedad de la Hispanic Society neoyorquina. Junto a bellos ejemplares de esta obra encontramos otros de diversas creaciones literarias que reflejan algunas de las fuentes en las que pudo beber su autor, no faltando algunos testimonios documentales originales alusivos a Rojas, como su testamento. Se cierra este primer ámbito expositivo con los grabados y planchas que Picasso realizara para una moderna edición del texto y con dos extraordinarias pinturas: *Los condenados por la Inquisición* de Eugenio Lucas y *La prueba del fuego* de Pedro Berruguete que hacen alusión al carácter proscrito que tuvo la tragicomedia en la consideración del Santo Oficio. En un segundo espacio, se ha tratado de recrear el ambiente de la casa noble castellana de finales del siglo XV, reuniéndose elementos de ajuar doméstico, destacándose el gran tapiz bruselense del Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid o el *Tapiz de la vida señorial: la partida de caza* del Museo de Cluny que refleja una de las actividades características de las clases acomodadas a las que pertenecía Calisto. Alfombras, muebles, cofres amatorios, amuletos, vestidos y otros elementos de en torno a 1500, completan el acercamiento a las formas de vida de esos momentos. Uno de los escenarios esenciales en *La Celestina* es el jardín, lugar de desarrollo del amor entre los protagonistas. Es el eje central de toda la Exposición, el sitio donde por tradición y costumbre buena parte de la literatura amorosa sitúa el encuentro de los enamorados. Fue el espacio ideal de vida de nuestros primeros padres, Adán y Eva, que en ese ambiente ensoñador se dejaron seducir por el pecado. Por lo tanto, el jardín tendrá un claro valor ambivalente, el de espacio de belleza inusitada que puede ser símbolo de la pureza de la Virgen, *hortus conclusus*, o el de sensualidad desmedida, centro de los placeres amatorios. Una larga e impresionante serie de obras de enorme calidad, tratan de reflejar este tópico literario y artístico. Destacan varias pinturas alusivas a Adán y Eva, en el Jardín del Edén, como la realizada por Jean Gossaert, inspirada en un grabado de Durero, procedente del Museo Thyssen-Bornemisza, la de Lucas Cranach del Muzaeum Narodowe de Varsovia o la de Hendrick

de Clerk de la Colección Royo Villanova. El jardín como fondo de pasajes amorios es protagonista en una gran cantidad de obras artísticas, como ocurre en la *Venus recreándose en el amor y en la música* de Tiziano del Museo del Prado, o en la decimonónica pintura titulada *El primer beso*, de Salvador Viniegra, que también pertenece a esta institución. Especial mención merece la pintura titulada *El hortelano* realizada por el manierista Arcimboldo y que procede del Museo Civico Ala Ponzzone de Cremona. Las parejas de amantes genéricas o específicas, identificables con los protagonistas de la novela de Rojas, quedan también ampliamente representadas a través de obras como la bella escultura titulada *El beso* de Rodin, que se conserva en el museo de este escultor en París o la pintura *Paolo y Francesca* de Ingres del Museo de Bellas Artes de Angers. La dama como objeto de veneración y amor está también presente a través de impresionantes piezas como el bellissimo busto quattrocentista de una dama desconocida de Francesco Laurana, procedente del Louvre, el óleo *La Venus y el Amor*, de Cranach, del Museo de Artes Decorativas de París o la *Venus* de Ammannati del Museo del Prado. El siguiente capítulo en la exposición se dedica a la Celestina y a todas las figuras parejas en sus actividades, mostrándose la gran influencia que ha tenido este personaje en el arte. Destaca la visión que Goya y algunos goyescos dieron de esta figura en obras como *Maja y Celestina*, de la Colección Paloma Mac-Crohon Garay de Madrid y algunos grabados con viejas alcahuetas del maestro aragonés, así como *La Alcahueta* de Lucas Villaamil de la Colección Benito Gil de Madrid y *El paseo de las majas*, de Eugenio Lucas Velázquez. Otros muchos pintores decimonónicos y de comienzos del siglo XX se inspiraron en la figura de la intermediaria de amores. Grotesco resulta el óleo de Antonio María de Esquivel *La Celestina* de la Colección Ramón Pérez Requeiro de Oviedo y desgarradores los titulados *Trata de blancas* de Sorolla del Museo Sorolla de Madrid, *Celestina* de Zuloaga del Museo Thyssen Bornemisza de Madrid y *La Jaula* de López Mezquita. Impresionante es el cuadro *El pecado*, de claras citas velazqueñas, obra simbolista del cordobés Julio Romero de Torres, conservado en el museo de su ciudad natal. El epílogo de la Exposición hace referencia al desventurado final de los amantes: la muerte. Además de la estremecedora imagen escultórica, del siglo XVI, representativa de la parca de Gil de Ronza conservada en el Museo Nacional de Escultura, encontramos

algunas vanitas del siglo XVII como el óleo *La muerte y el galán* de Pedro Campobrín, procedente del Hospital de la Caridad de Sevilla. Junto a estas obras tenemos otras que representan la muerte de los amantes, tema clásico en la literatura y el arte, destacándose la bella escultura *La muerte de Adonis* de Rodin, procedente del Museo Rodin de París o las dos sátiras del *Suicidio Romántico* pintadas por Alenza y conservadas en el Museo Romántico de Madrid.

En definitiva, una selecta exposición, con piezas en casi todos los casos de primera magnitud, que tomando como justificación la obra de Rojas, trata de mostrar algunos aspectos que han servido de inspiración a la literatura y a través de ella a las artes plásticas. La muestra cuenta con un magnífico catálogo en donde se pueden hallar interesantes estudios introductorios de especialistas en *La Celestina* y en las manifestaciones artísticas que la tomaron como objeto de inspiración.

René Jesús Payo Hernanz

CASTILLO IGLESIAS, Belén; GALLEGO ROJAS, Nicolás y GONZÁLEZ ORTEGA, David: Villadiego. Ayuntamiento y Pedanías. Editur. Burgos. 2000. 96 págs.

Resulta difícil realizar un trabajo que reúna nivel científico y carácter divulgativo. Normalmente los acercamientos de carácter histórico-artístico adolecen de uno de esos elementos, presentándose o sólo como estudios eruditos o como desnaturalizados, e incluso meramente anecdóticos, planteamientos de esas realidades. Por ello, siempre resulta grato acceder a una obra que sintetice, de manera perfecta, ambas dimensiones. Este libro que ahora comentamos es un ejemplo de buen hacer en este sentido. Se plantea como una guía, pero no como una guía al uso donde lo superficial y gráfico suelen adquirir caracteres predominantes. Un cuidadísimo texto, en el que el especialista puede encontrar un rico veneno de información extraído de la más selecta bibliografía cuando no de fuentes inéditas, nos acerca a la realidad geográfica, histórica y artística de Villadiego y su tierra, con un lenguaje sencillo que permite acceder a las realidades más complejas de la zona a todos los que lo deseen, aunque no se sea especialista en los temas glosados. La obra se inicia con un acercamiento al ámbito geográfico en el que se reseñan los elementos definitorios del marco natural, tanto desde una perspectiva geomorfológica como botánica y zoológica, sintetizándose muy bien todos estos aspectos que se nos presentan, en muchos casos, como uno de los mayores atractivos de la comarca. Los impresionantes hitos paisajísticos que cierran el horizonte de esta tierra (Peña Amaya, Peña Castro y Peña del Castillo), son analizados

desde el punto de vista de su historia geológica. La rica, aunque a veces desconocida, vida vegetal y animal de la zona se nos va descubriendo en toda su magnitud a través de las primeras páginas de la obra y se nos muestra en un esplendor a veces insospechado. El grueso del texto, redactado por Belén Castillo Iglesias, hace referencia a la historia y a los elementos más destacados desde un punto de vista artístico del municipio de Villadiego. En breves páginas se plantea el devenir del hombre en la zona desde el Paleolítico hasta nuestros días. La dedicación profesional de la autora, arqueóloga prestigiosa, le permite trazar magistralmente la secuencia de la ocupación humana desde la Prehistoria hasta la Alta Edad Media, a través de los restos materiales, haciendo especial hincapié en el periodo de la romanización que tan bien conoce. La Edad Media es estudiada con un enorme rigor, mostrando un especial interés en algunos aspectos de gran trascendencia en la historia de la localidad como el estatuto jurídico de la villa, determinado a través de sus fueros, o el estudio de su importante alhama, una de las más destacadas de Burgos. A continuación se comienza un recorrido por los principales atractivos de Villadiego, deteniéndose en sus dos monumentales iglesias, Santa María y San Lorenzo, en el importante monasterio de San Miguel de los Ángeles, cuyo retablo mayor, una de las joyas del Renacimiento burgalés, acaba de ser restaurado, en el Museo Pictórico y Etnográfico y en los principales edificios del entramado urbano de la población que constituyen, en muchos casos, interesantes ejemplos de la arquitectura bajomedieval y moderna. Los pueblos que, en la actualidad, forman el Municipio como pedanías, son también presentados en esta obra, haciéndose un breve resumen de los datos históricos conocidos y una descripción somera pero precisa de sus principales riquezas artísticas. Sorprende la cantidad y calidad de los edificios religiosos de época románica conservados en la zona: Arenillas de Villadiego, Boada de Villadiego (con sus interesantes restos escultóricos y las recién restauradas pinturas murales de su presbiterio), Villaute (con su iglesia de doble ábside)... Se analizan también otras muchas iglesias del periodo gótico y del siglo XVI mostrándonos la capacidad de renovación que han tenido, desde un punto de vista artístico, muchas de las localidades del entorno. El rico patrimonio mueble, custodiado en esos edificios religiosos, de la Edad Media y sobre todo del Renacimiento y del Barroco se nos presenta como otro de los alicientes para la

visita. En definitiva, nos encontramos ante un magnífico acercamiento a la comarca de Villadiego, desde las más variadas perspectivas, materializado en un libro que, amén de convertirse en una guía especializada, será, sin duda, un punto de referencia para futuros estudios sobre la villa y su entorno. No quisiéramos terminar sin hacer una referencia al cuidado aparato gráfico que complementa la obra, que no se sobrepone, como suele ocurrir en otros trabajos de este tenor, al texto, sino que lo acompaña de manera armónica complementándolo.

René Jesús Payo Hernanz

MACARIO SANTIAGO KASTNER, *Antonio y Hernando de Cabezón*. Traducción y prólogo de Antonio Baciero. Burgos, Editorial Dossoles, 2000, 477 págs., 24 x 17 cm.

Coincidiendo oportunamente con la celebración de los centenarios de Carlos V y Felipe II, aparece la traducción castellana, realizada por el pianista e investigador arandino Antonio Baciero, del espléndido libro de Santiago Kastner *Antonio y Hernando de Cabezón*, organistas ambos de la Casa Real a lo largo de 72 años de los reinados de aquellos monarcas.

El redescubrimiento moderno de Antonio de Cabezón se debe a Felipe Pedrell, quien, hace poco más de un siglo, entre 1894 y 1896, publicaba la transcripción de algunas de sus obras, ya que originalmente se editaron en cifra o tablatura. En 1966 Higinio Anglés, discípulo de Pedrell, daba a conocer sus tres volúmenes con las obras completas de Cabezón. Y en 1977 el hispanista y catedrático de clavicordio en el Conservatorio Nacional de Lisboa Santiago Kastner, discípulo de Anglés, editaba en alemán la presente biografía, elaborada tras 25 años de tenaz investigación. Se cerraba así una cadena de relación discipular (Pedrell-Anglés-Kastner) que había dado abundantes frutos, entre ellos éste de la recuperación de Cabezón.

Repasemos los datos biográficos básicos de nuestro músico. Antonio de Cabezón, hijo de Sebastián de Cabezón y de María Gutiérrez, nació en Castrillo de Matajudíos (Burgos), en 1510. Tuvo dos hermanos menores que él: Juan, también organista de la Casa Real, y Diego, que permaneció en Castrillo al cuidado de la hacienda

familiar. Quedó “ciego desde muy niño”, “acrecentándose la delicadeza del sentido de oír en lo que faltaba de la vista”, según se dice en el proemio a la edición de sus obras.

Desde los diez años vivió en Palencia con su tío Esteban Martínez de Cabezón, vicario de aquella diócesis, y allí estudió con el organista de la Catedral, el burgalés García de Baeza. A los dieciséis ingresó como organista en la recién creada Capilla de la emperatriz Isabel de Portugal, esposa de Carlos V, figurando a partir de 1538 también como músico de cámara del emperador.

En 1537 se casó con la abulense Luisa Núñez, de la que tuvo cinco hijos, tres de ellos varones, dos de los cuales fueron también músicos: Agustín, que entraría como niño cantor en la Capilla Real en 1547, y Hernando, sucesor de su padre como organista en la Real Casa. El hogar familiar se instaló en Ávila hasta 1560, en que se trasladó a Madrid, al fijarse allí definitivamente la Corte. Pero antes de esa fecha Cabezón tuvo que viajar constantemente por España y por el extranjero, siguiendo a la Corte. Y si bien estos viajes dificultaron su labor de creación, por otra parte la enriquecieron al entrar en contacto con los mejores músicos de su tiempo (aparte de la diaria convivencia y colaboración en la Corte con los músicos flamencos de la Capilla del emperador y, tras la boda de Felipe II con Isabel en Valois en 1559, también con los músicos franceses de ésta). La fama de Cabezón como compositor era tal que ya en 1539 el licenciado Cristóbal de Villalón escribía de él “que en el arte no se puede expresar más, porque dicen que ha hallado el centro del componer”.

A la muerte de la emperatriz Isabel aquel mismo año, Carlos V dispuso que Cabezón, como el resto de su Capilla, sirviera seis meses al príncipe Felipe y otros seis a las infantas Juana y María, situación que se mantendrá hasta 1548, en que la Capilla pasará a depender exclusivamente del príncipe y futuro rey Felipe II.

Un capítulo especialmente interesante de la vida de Cabezón son sus viajes al extranjero. A finales de 1548, acompañando al príncipe Felipe, inicia su primer largo viaje, de casi tres años, por Italia, Alemania y Flandes. El cronista Calvete de Estrella reflejaba la admiración que produjo, por ejemplo, a los genoveses “oír la suavidad y extrañeza con que tocaba el órgano el único en este género de música, Antonio de Cabezón, otro Orfeo de nuestros tiempos”. A mediados de 1554 Cabezón viaja por segunda vez al

extranjero, durante año y medio, esta vez a Inglaterra, acompañando al príncipe Felipe en su boda con María Tudor, y de nuevo a Flandes, a donde es llamado el príncipe por el emperador para abdicar en su favor.

En 1557 Luis Venegas de Henestrosa publica su *Libro de cifra nueva para tecla, arpa y vihuela*, que incluye algunas obras de Cabezón, las únicas que se editaron en vida de su autor, quien murió en Madrid el 26 de marzo de 1566. Hernando de Cabezón publicará póstumamente, en 1578, las *Obras de música para tecla, arpa y vihuela* de su padre, "el más singular hombre que hubo en el mundo en su facultad", según reconoce en su testamento.

Pues bien, todos estos datos y muchísimos más se encuentran en la obra de Kastner, fruto de una rigurosa y minuciosa investigación de primera mano sobre los Cabezón, motivada tanto por su admiración y simpatía hacia los personajes como, sobre todo, hacia su música. Así que la biografía resultante no es, de ninguna manera, un frío y árido estudio histórico o musicológico sólo para especialistas. Por el contrario, la obra es realmente estimulante y amena para el lector atento, a quien el autor logra transmitir, sin duda, algo de su entusiasmo por aquellos artistas y su mundo. Para que resulte más vivo, verosímil y atractivo, Kastner enmarca geográfica e históricamente su cuadro biográfico y completa con certera intuición sus lagunas documentales. Sólo nos resta confiar en que, en una próxima reedición, se corrijan algunas erratas y defectos de estilo que afean un tanto la digna presentación de esta meritoria e interesante publicación, por la que felicitamos a su traductor y al Instituto Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Burgos, que la ha patrocinado.

Miguel Ángel Palacios Garoz

the first 1000 patients, a mean of 1.6 years (range 0.1-10.0 years) after the onset of symptoms. The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years).

There were 1000 patients with the following characteristics: 500 males and 500 females, 500 patients with a history of rheumatoid arthritis, 500 patients with a history of systemic sclerosis, 500 patients with a history of Sjögren's syndrome, 500 patients with a history of mixed connective tissue disease, 500 patients with a history of polymyositis, 500 patients with a history of dermatomyositis, 500 patients with a history of eosinophilic fasciitis, 500 patients with a history of idiopathic inflammatory myopathy, 500 patients with a history of idiopathic inflammatory myopathy, 500 patients with a history of idiopathic inflammatory myopathy, 500 patients with a history of idiopathic inflammatory myopathy.

The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years).

The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years).

The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years).

The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years). The mean age at onset was 47 years (range 15-80 years). The mean duration of symptoms before diagnosis was 1.2 years (range 0.1-10.0 years).

Pere de PALOL, Josep GUITART, Los grandes conjuntos públicos.
El foro colonial de Clunia, Clunia VIII, 1, Publicaciones de la
Excm. Diputación Provincial de Burgos, Salamanca 2.000.

Poco a poco va aumentando el número de publicaciones específicas, algunas como ésta de gran envergadura, sobre la riqueza arqueológica de este importante yacimiento romano en territorio burgalés cuyas excavaciones se desarrollaron durante la mayor parte de la segunda mitad del siglo XX, aparte de una etapa precedente cuyos trabajos fueron dirigidos por B. Taracena. Precisamente este libro se refiere a aquellos restos que aparentemente son los más significativos, o al menos los más espectaculares: el Foro, es decir, la plaza pública con las tabernae, los edificios sagrados y la basílica jurídica, además del aedes Augusti y el macellum, adyacente a dicho foro. Resulta un libro de lectura amena, con un carácter narrativo-descriptivo de los sucesivos hallazgos llevados a cabo en las diferentes campañas y en los diversos sectores de excavación; amén de un rico repertorio fotográfico y de planos que ilustran con todo detalle las explicaciones teóricas.

Los autores del libro indican que el proyecto inicial de excavaciones tenía un carácter unitario y con un tratamiento total del monumento; pero ha resultado, y resulta, una excavación difícil porque el conjunto está muy destruido y saqueado. Muchos restos conservan únicamente la cimentación, y a veces ni eso, y muchas estratigrafías aparecen revueltas como resultado de los sucesivos saqueos. Sin embargo mucha ha sido la información obtenida en las diversas campañas de excavación, que en el caso del foro se han

desarrollado en tres etapas diferentes: durante las campañas de 1.960, 61 y 62; durante los años 1.966 a 68 que ha sido la de mayor intensidad; y la de 1.970 al 77.

El libro aparece bien estructurado ya que empieza haciendo una enumeración de los elementos integrantes del Foro basándose inicialmente en las descripciones y trabajos de excavación llevados a cabo con anterioridad. A partir de ello se justifica su proceso de excavación durante las diferentes campañas. Un segundo capítulo está dedicado al análisis cronológico de la excavación distinguiendo los grandes conjuntos: la basílica jurídica con el aedes Augusti/Curia y los edificios adosados al norte de la basílica, el ingreso NE del foro con las tabernae y el fondo sur del foro, el gran templo supuestamente dedicado a Júpiter, el conjunto del ángulo SE del foro con el pórtico, el ninfeo y la cloaca, y finalmente el edificio de época flavia, el macellum o mercado. Se remata el trabajo con dos capítulos: un profundo estudio del conjunto foral; y los resultados de una interesante excavación llevada a cabo por el segundo de los autores desde 1.974 al 78 en el área situada entre el muro Este del foro y el edificio del macellum la cual ha proporcionado una interesante estratigrafía sobre los comienzos del urbanismo de la ciudad y las etapas de ocupación.

Aunque en Clunia no aparecen ni el anfiteatro ni el circo, tiene, en cambio, uno de los teatros con más aforo, dos conjuntos termales de los más importantes con estructura oficial y un Foro de los más grandes de Hispania y del Imperio (166 por 108 metros totales) orientado en sentido norte-sur (presenta una ligera desviación), con un eje de simetría en cuyo norte se encuentra el aedes Augusti/Curia y en el sur el gran templo de Júpiter atravesando la basílica en la cual se eliminaron dos columnas de ésta para definir mejor ese eje de simetría. Un aspecto muy interesante del foro, como señalan los autores, es que responde todo el conjunto a un mismo plan y en un mismo momento, época julio-claudia, aunque en algunas construcciones se distinguen dos momentos distintos pero muy próximos en el tiempo. A esa apreciación global de la obra se ha llegado porque en todos los edificios coinciden las líneas de construcción y por la adaptación de las dimensiones moduladas del conjunto. Las modificaciones posteriores se van a hacer en los comienzos de la época flavia. Únicamente está excavada la mitad oriental y sólo donde se encuentran las tabernae y el ninfeo (reexcavado porque

ya lo hizo I. Calvo mucho antes), además de la basílica que ocupa todo el lado norte. Parece ser, según los autores, un foro simétrico, conclusión a la que han llegado mediante estudios de fotografía aérea y de planos fotogramétricos; salvo algunas ligeras variantes. Fue, por lo tanto, trazado "a regla y cartabón", de forma milimétrica como ocurrió con las ciudades africanas de nueva creación.

Hay dos modalidades de foro: el ubicado en el centro urbano, en la conjunción del cardo y el decumanus; y el que se ubica en un punto dominante, como es el caso de Clunia; entonces, el foro es independiente de los trazos axiales urbanos. Al estar elevado, exige la construcción de criptopórticos o terrazas de apoyo, como este caso, lo cual explica la desigual adaptación al eje urbano de Clunia. La basílica aparece dispuesta en uno de los lados menores del foro, modelo que parece venir desde la Galia Cisalpina, por la Narbonense hasta Clunia siendo los modelos más específicos los foros de Alba Fucens y Augusta Bagiennorum, en el norte de Italia.

El aedes Augusti/Curia, sede de los senados locales, es un elemento vitrubiano formando un eje en la plaza que se define en los comienzos del imperio, distinguiéndole del modelo republicano, y parece estar vinculado al culto al emperador que ahora se inicia en Roma. En Belo está dispuesto de la misma manera pero no de forma axial. La curia de Clunia presenta una gran similitud con el templo dedicado al divino Julio, en el foro de Roma, con una dualidad de ambientes, semicircular y rectangular. Para los autores esto plantea la posible relación directa del monumento de Roma con el de Clunia debido a la interrelación entre la función política y religiosa que se da en estos momentos.

El templo de Júpiter aparece excavado en su perímetro siendo de estilo corintio pseudoperíptero y hexástilo. Por las dimensiones parece muy relacionado con los de Mérida, Évora, Tarragona y Nimes pero presenta unos signos de arcaísmo que le hacen muy peculiar: las escaleras de acceso laterales, las dos alas laterales, el ingreso desde la parte posterior y la exedra en la cabecera. Estas características nos señalan una herencia helenística y parece estar relacionado con el templo de Zeus Serapis de Ampurias y el de Apolo en el foro romano. La exedra o ábside está relacionada con los templos augústeos de Venus Genetrix y de Mars Ultor. Para los autores esto puede plantear la discusión sobre el tema de la vinculación de la familia imperial con el culto a Venus.

Al lado del templo se encuentra el ninfeo, estanque o aljibe que parece estar relacionado con aquel, como es el caso de los templos de Évora y Luni donde el estanque rodea tres lados del templo; aunque el más relacionado con el de Clunia es el de Diana en Mérida. Junto al ninfeo se encuentra un basamento o pedestal que puede corresponder a un templete, simétrico con otro al otro lado del templo de Júpiter, al oeste, correspondiendo al capitolio cluniense; o ser la base de una estatua, como es el caso de Mérida.

El macellum se construye para corregir el desajuste que supone la rectificación del plano urbano y para complementar el papel de las tabernas del foro, que al no desempeñar todas la misma función exigieron la construcción de esta estructura específica. Por eso está cerca del foro y junto a la entrada en la que se inician las tabernas. Este mercado tiene muchos paralelos con otros como el de Ordonia (Apulia), Belo (Cádiz) o Tripolitana. Se construyó un poco más tarde, en los comienzos de la época flavia.

En resumidas cuentas, el foro cluniense presenta una gran unidad en estructura y construcción. Algunos investigadores lo llevan a época augústea, pero los autores del libro son más cautos y lo llevan a la época de Claudio. Los materiales encontrados en las distintas estratigrafías llevan los momentos más antiguos (cerámicas finas) a la época tiberiana. Los magistrados municipales que aparecen en la epigrafía también son de época tiberiana y las monedas se retrotraen a Claudio. Algunos fragmentos de capiteles corintios del aedes Augusti llevan a los momentos iniciales de la época julio-claudia; pero el tribunal de la basílica, las modificaciones del templo tripartito junto a las tabernas y el macellum son de época flavia. En resumidas cuentas nos encontramos ante un arco cronológico desde el año 30 al 65-70.

En conclusión, este libro resulta esclarecedor a la hora de entender la complicada estructura arquitectónica y urbanística del foro de Clunia que ha quedado reflejada en esta interesante y amena publicación, quedando aún muchas cosas por decir y algunas hipótesis deban, bien modificarse, bien corroborarse pues aún hay cuestiones en el aire y falta mucho por excavar.

INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ

(ACADEMIA ASOCIADA AL INSTITUTO DE ESPAÑA)

PRESIDENTE-PATRONO:

Ilmo. Sr. Presidente de la Excma. Diputación Provincial

DIRECTOR DE LA ACADEMIA:

Ilmo. Sr. D. Alberto C. Ibáñez Pérez

DIRECTOR HONORARIO:

Ilmo. Sr. D. Nicolás López Martínez

VICE-DIRECTOR:

Ilmo. Sr. D. José Manuel López Gómez

VICE-DIRECTOR HONORARIO:

Ilmo. Sr. D. José María Codón Fernández

CENSOR:

Ilmo. Sr. D. José Luis Moreno Peña

BIBLIOTECARIO:

Ilmo. Sr. D. Floriano Ballesteros Caballero

TESORERO:

Ilmo. Sr. Carlos Frühbeck de Burgos

SECRETARIO:

Ilmo. Sr. D. Vicente Ruiz de Mencía

ACADÉMICOS NUMERARIOS:

Fray Valentín de la Cruz

Ilmo. Sr. D. José Luis Reoyo Díez

Ilmo. Sr. D. José María Zugazaga Marina

Ilmo. Sr. D. Juan Carlos Elorza Guinea

Ilmo. Sr. D. Álvaro Díaz Moreno

Ilmo. Sr. D. Segundo Escolar Díez

Ilmo. Sr. D. Gonzalo Martínez Díez

Ilmo. Sr. D. Tomás Álvarez de la Cruz

Ilmo. Sr. D. Miguel Ángel Palacios Garoz

INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ

(ACADEMIA ASOCIADA AL INSTITUTO DE ESPAÑA)

ACADÉMICOS HONORARIOS

Excmos. e Ilmos. Sres.:

- | | |
|---------------------------------|-----------------------------------|
| Sr. Alcalde de Burgos | Sr. Marqués de Perinat |
| D. José Antonio Abásolo Álvarez | D. Rafael Mendizábal Allende |
| D. Antonio Baciero | D. Adolfo de Miguel Garcilópez |
| D. Tomás Cortés Hernández | D. Pedro de Palol Salellas |
| D. Victoriano Crémer Alonso | D. Félix Pérez y Pérez |
| Sra. Duquesa de Rivas | D. Vicente Proaño Gil |
| D. Rafael Frühbeck de Burgos | D. José Manuel Reol Tejada |
| D. Nazario González | D. Luis Suárez Fernández |
| D. Clemente Horcajo Pérez | D. José Valverde Madrid |
| D. Francisco J. Isasi Martínez | D. Juan Antonio Vicente Izquierdo |
| D. Agustín Lázaro López | |

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

Excmos. e Ilmos. Sres.:

- | | |
|--|--|
| D. Salvador Andrés Ordax (Valladolid) | D. Luis Gómez de Aranda (Madrid) |
| D. José Arroyo Murillo (Puente Genil) | D. Ginés Hernández Domenech |
| D. José Belmonte | D. Esteban Hernández Vicente (Logroño) |
| D. ^a Flor Blanco García | D. Ruperto Lafuente Galindo (Madrid) |
| D. José Bustamante Bricio | D. Ricardo Lancáster Jones (México) |
| D. Inocencio Cadiñanos Bardeci | D. José María de Mena (Sevilla) |
| D. Hilario Casado (Valladolid) | D. Agustín Merck y Bañón (Valencia) |
| D. Benito del Castillo (Madrid) | D. Javier Puerto (Madrid) |
| D. Antonio Cillero Ulecia (Madrid) | D. Manuel Antonio Rendón |
| Prof. Rosolino Chillemi | Rvdo. P. Antonio Sánchez Maurandi |
| D. Valentín Dávila Jalón | D. José Sanz y Díaz (Madrid) |
| D. Gregorio Díez Canseco (Madrid) | Mr. Akira Tsujino |
| D. José M ^a Gárate Córdoba (Madrid) | |

ÚLTIMAS PUBLICACIONES

- HERNÁNDEZ VICENTE, Esteban: *Rimas del Sacristán de Viejarrúa*. Burgos. 1995. 164 p. P.V.P. 1.500 ptas.
- LÓPEZ GÓMEZ, José Manuel: *Cirugía ilustrada en Burgos: la figura y la obra de José Victoriano Gómez (1773-1819)*. Burgos. 1996. 252 p. P.V.P. 2.000 ptas.
- CALVO PÉREZ, Juan José: *La poesía de Alfonso Álvarez de Villasandino*. Burgos. 1998. 438 p. P.V.P. 3.000 ptas.
- ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto: *Abadología de Silos*. Burgos. 1998. P.V.P. 1.500 ptas.

Colección Academos:

- LÓPEZ GÓMEZ, José Manuel: *Una esperanza frustrada. El Real Colegio de Cirugía de Burgos a los 200 años de su fundación*. Burgos 1999 P.V.P. 1000 ptas.
- NUÑEZ ROSÁENZ, Rafael: *Raíces de Silencio*. Burgos. 2000 P.V.P. 1000 ptas.

Discursos de ingreso de Académicos Numerarios:

- FRÜHBECK DE BURGOS, Carlos: *En torno a la poesía*. Burgos. 1993. P.V.P. 500 ptas.
- RUIZ DE MENCÍA, Vicente: *Más de un siglo y medio de periodismo burgalés*. Burgos. 1995. P.V.P. 500 ptas.
- MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, S.I.: *Nacimiento y muerte de un monasterio burgalés*. Burgos. 1996. P.V.P. 500 ptas.
- LÓPEZ GÓMEZ, José Manuel: *Salud y enfermedad en el Burgos de la segunda mitad del siglo XVIII*. Burgos. 1996. P.V.P. 500 ptas.
- MORENO PEÑA, José Luis: *Burgos. Notas sobre su mapa municipal*. Burgos. 1998. P.V.P. 500 ptas.
- ÁLVAREZ DE LA CRUZ, Tomás: *Burgos. 1582 visto con ojos de mujer. Santa Teresa habla de Burgos*. Burgos. 1999. P.V.P. 500 ptas.
- PALACIOS GAROZ, Miguel Ángel: *El hispanismo musical de Raoul Laparra y Henri Collet. Dos discípulos franceses de Federico Olmeda en Burgos*. Burgos. 1999. P.V.P. 500 ptas.

BOLETÍN DE LA INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ

(Academia Burgense de Historia y Bellas Artes)

Suscripción anual (dos numeros)	2.500 ptas.
Número suelto, normal	1.250 »
» » extraordinario	3.000 »
» atrasado	1.750 »
Boletín número 213	2.000 »

OUTRAGE PUBLICACIONES

... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...

... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...
... de la ...

ORIENTACIONES SOBRE PRESENTACIÓN DE TRABAJOS PARA PUBLICAR EN EL BOLETÍN DE LA "INSTITUCIÓN FERNÁN GONZÁLEZ"

La Comisión del Boletín recomienda a los investigadores que deseen publicar sus trabajos en la Revista, que tengan presentes las siguientes orientaciones:

1. Los artículos y demás colaboraciones que se ofrezcan para su publicación deberán ser inéditos y referidos a materias propias del Boletín.
2. Los originales se presentarán en soporte informático, discos de 3.5", en tratamiento de textos *WORD PERFECT*, *WORD*, etc., acompañados de una copia en papel, *DIN A4*. 32 líneas, 65 a 68 caracteres por línea y notas a pie página.
3. Los artículos se procurará que no excedan de 30 páginas de texto y 4 de ilustraciones. Para las reseñas, el máximo será de 3 páginas.
4. A cada trabajo, además del título y del nombre del autor, se acompañará: la dirección postal completa, el teléfono y la fecha de envío. En el caso de autores que no pertenezcan a la Institución, se ruega indiquen datos académicos y/o profesionales.
5. Las ilustraciones, gráficos, mapas, etc. estarán convenientemente titulados y numerados, y debidamente referidas en el texto.
6. Los trabajos no aceptados se devolverán a sus autores. La Comisión del Boletín no mantendrá correspondencia sobre colaboraciones no solicitadas.

Sede de la Institución:

*Edificio del Consulado
Paseo del Espolón, 14, 2.º
09003 BURGOS
Telf. y Fax: 947 20 04 92*

ORIENTACIONES SOBRE PRESENTACION DE
TRABAJOS PARA PUBLICAR EN EL BOLETIN
DE LA INSTITUCION FERRARI GONZALEZ

La Comisión de Publicación recomienda a los autores de trabajos
de investigación que deseen publicar en el Boletín de la
Institución Ferrari González:

1. Los trabajos y datos estadísticos que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.
2. Los trabajos de investigación en forma de artículos, deberán
presentarse en forma de un solo texto en idioma español.
Los datos estadísticos deberán presentarse en forma de
tablas y gráficos.

3. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.

4. Los trabajos deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica. Los datos
estadísticos deberán presentarse en forma de tablas y
gráficos.
5. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.

6. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.

7. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.

8. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.

9. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.

10. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.

11. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.

12. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.

13. Los trabajos de investigación que se presenten en este
Boletín deberán ser originales y no haber sido publicados
previamente en ninguna otra revista científica.